



MAXIMO



MAXIMO



por ricardo doménech

"espionaje", de ricardo fernández de la reguera

ACABO de leer un interesante libro de cuentos: «Espionajes», de Ricardo Fernández de la Reguera. (Colección Narraciones, Taurus, Madrid, 1963.) Ya me he referido aquí, más de una vez, en la importancia actual de este género en España. No voy a insistir sobre ello. Pero sí quiero indicar que estas narraciones de Ricardo Fernández de la Reguera —novelista estimable por varios sentidos— ocupan un sitio muy particular, y ello por la originalidad de los temas elegidos y por la originalidad en su desarrollo. Fernández de la Reguera, que en el terreno novelístico ya ha hecho patente su preocupación por temas tan graves, como la frustración humana, la soledad y el sufrimiento, ha escrito unos cuentos cargados de patetismo, unos cuentos que nos alarman y nos ponen en guardia, que nos incitan a la solidaridad con el dolor de los demás. Quizá a lo largo de estas narraciones no se nos abrajan las causas —algunas muy concretas y corregibles— que provocan problemas como los planteados en este libro. Pero es evidente que por esa carga de patetismo, por esa visión dramática de una realidad, «Espionajes» tiene un evidente valor de testimonio.

La forma literaria de estos cuentos marcha a caballo entre un estilo realista y un estilo muy próximo a un Kafka, por ejemplo. Para mi gusto le falta una mayor sencillez expresiva y le sobra una cierta ampulosidad, un afán de dramatizar con adjetivos, con fáciles recursos, lo que ya de por sí es lo suficientemente dramático y que, a través de una forma más directa, produciría un efecto también más directo sobre el lector. Sea como fuere, nuestra estimación de «Espionajes» es favorable.



"hemingway", de leo lania

ESTE libro de Leo Lania, «Hemingway» (Colección de Biografías Ilustradas, Editorial Destino, Barcelona, 1963), tiene, sobre todo, el interés de la materia misma elegida: la biografía de un escritor que vivió con una intensidad y una actividad como muy pocos; un escritor —Hemingway— que viajó por todos los países, que fue testigo y actor en dos guerras —la primera guerra mundial y la guerra de España—, que conoció los más diversos e increíbles oficios. Pero si a primera vista el interés de esta biografía reside en la materia misma, la lectura de este libro nos proporciona la satisfacción de comprobar que su interés radica también en la forma objetiva, ponderada, documentada y amena con que el autor, señor Lania, realiza la nada fácil tarea de biografar a Hemingway; y nada fácil, precisamente, por la riqueza misma de su vida.

A lo largo y ancho del relato de Lania, el lector puede contemplar a Hemingway en multitud de situaciones. Qué distinta la vida de Hemingway —boxeador, cazador, pescador de altura— a la típica imagen del intelectual decadente, el intelectual de salón, fuera ya de juego; y fuera de juego, sin duda, por obra y gracia de escritores que, como Hemingway, supieron aunar lo intelectual con lo hondamente vital.

Como es costumbre en esta colección, el texto va enriquecido con una extensa serie de documentos gráficos.